



➔ 38° 47'45.8"N 9° 05'38.2"W

Jornada 2 | POR EL ESTUARIO DEL TAJO Loures ➤ Vila Franca de Xira

Este segundo día de viaje transcurre por los territorios de los municipios de **Loures** y **Vila Franca de Xira**. Esta parte del Camino tiene como telón de fondo la incomparable belleza del paisaje del **estuario del Tajo**, donde el agua está poblada de «mouchões» o pequeñas islas y los afluentes y brazos del río forman los esteros que recortan las orillas. En el frente fluvial predominan las llanuras aluviales, donde se revelan los poblados y se mantiene el ecosistema natural de la diversificada fauna y flora tradicional. Las laderas forman un marco natural, con olivos centenarios, donde se diseña el caserío salpicado de antiguas fincas y donde se levantan iglesias, ermitas y fuentes. Esta jornada tiene tramos exclusivamente peatonales y tramos mixtos.

El trayecto ofrece dos alternativas: un paseo por sucesivas **pasarelas** a orillas del Tajo o una **caminata por el interior**.



➤ 38°56'12" N 9°0'3" W

Si desea caminar por las **pasarelas**, cruce el puente peatonal sobre el río Trancão y siga junto a la orilla del río, en un recorrido de unos **28 km**, con una duración aproximada de **7 horas**. Estas pasarelas junto al río por territorio de los municipios de Loures y Vila Franca de Xira están situadas en zonas de gran importancia ecológica y medioambiental (cañaveral, juncal y humedal). Permiten observar los hábitats y el paisaje único a lo largo de la línea de costa del estuario del Tajo. Poseen carriles bici, zonas cubiertas y plataformas de madera con bancos para descansar, que además permiten practicar la pesca artesanal. El **trayecto fluvial de Loures** tiene unos 6,1 km y discurre por Sacavém, Bobadela, São João da Talha y Santa Iria da Azóia. Le sigue el **parque lineal fluvial del estuario del Tajo**, ya en el municipio de Vila Franca, de unos 20 km, terminando así nuestra segunda jornada en el jardín de Constantino Palha, en Vila Franca de Xira.

Si prefiere **caminar por el interior** del territorio, este itinerario corresponde a una ruta de unos **30 km**, con una duración aproximada de **7 horas**. Comience en el **Museo de la Cerámica de Sacavém**, dedicado al estudio y musealización de la antigua fábrica de vajilla de Sacavém y al patrimonio industrial de esta región. Aquí podrá sellar sus credenciales de peregrino.

➔ 38°56'14" N 9°0'1" W





FÁBRICA DE VAJILLA DE SACAVÉM | La historia de la producción cerámica en Portugal en el siglo XIX está profundamente ligada a la existencia de la Fábrica de Vajilla de Sacavém, creada en 1850 por el industrial vidriero Manuel Joaquim Afonso e instalada en la Quinta da Aranha, junto a la estación de tren. En 1863, fue vendida al industrial británico John Stott Howorth, que había venido a Portugal para instalar las líneas de ferrocarril. Se nacionalizó portugués y fue agraciado con el título de barón de Sacavém. La Real Fábrica modernizó sus instalaciones y atrajo a artesanos. Fue uno de los grandes centros de producción de cerámica utilitaria y de azulejos de Portugal, y entre sus obras destacan los grandes paneles de la estación de São Bento, en Oporto. Tuvo encargos internacionales. Permaneció en funcionamiento hasta 1983.

Hoy en día, el **MUSEO DE SACAVÉM** es el edificio que da a conocer este importante patrimonio cultural. Creado por el ayuntamiento de Loures y dedicado al patrimonio industrial, constituye un ejemplo de la museografía actual. Distinguido con premios internacionales, conserva colecciones de cerámica y un vasto acervo documental que presenta en espacios expositivos. Posee un centro de documentación y servicios educativos de gran actividad para visitantes y escuelas.

Muy cerca, se encuentra la **iglesia parroquial de Sacavém**, que merece una parada. Pertenece al antiguo conjunto conventual, dedicado a las monjas de la regla de Santa Clara, llamado **convento de Nossa Senhora da Conceição dos Mártires e dos Milagres**. Aprecie la elegancia y sobriedad de la arquitectura manierista, cuyo claustro conserva paneles de azulejos de patrones de los siglos XVII y XVIII.

El Camino continúa, a veces con tramos mixtos, en los que se encuentran carreteras, vías locales y angostos caminos. En marcha, observamos el paisaje fluvial de las fértiles vegas, rico en patrimonio natural y construido.

El paisaje está formado por las laderas de los ríos Tajo y Trancão y de los arroyos de Alpiatre y Caniços, donde emergen olivos centenarios. En los **bajíos** de estos cursos de agua, en terrenos de transición entre el medio acuático y el medio terrestre, subsisten huertos y plantas que necesitan mayor cantidad de agua.

A través de las laderas que enmarcan el escenario, se vislumbran señales de la antigua ruralidad. Puede detenerse a lo largo del recorrido para observar los núcleos tradicionales, que pertenecieron a antiguas aldeas, y memorias históricas de las **fincas del siglo XVIII**, con sus árboles, muros y portones característicos.

Atraviese el puente viejo sobre el **río Trancão**, siga el itinerario señalizado, también marcado detalladamente en la cartografía disponible online, y continúe junto a la base de la ladera. Entre árboles (fresnos y tamariscos), recorrerá el dique que bordea la orilla izquierda del río Trancão. A mitad de la ladera, en la orilla izquierda del río, se avista a distancia la **Quinta da Malvasia**, y, más lejos, entre olivos, en la **aldea de Unhos**, se evidencia la torre del siglo XVII de la **iglesia de São Silvestre**.

Avance a lo largo de la **vega del río Trancão**, siempre con la verde ladera del territorio natural a su derecha.

Más adelante, en **Granja de Alpiate**, puede interrumpir la caminata para conocer algunos aspectos de este patrimonio cultural. Las primeras referencias a Granja, que perteneció a los templarios y a la Orden de Cristo, se remontan al siglo XII, encuadradas en un contexto de repoblación del territorio.

Junto a las verdes y fértiles orillas del **arroyo de Alpriate**, está situada la **Quinta do Brasileiro**, una propiedad con su residencia, remodelada y ampliada entre los siglos XVIII y XX. A través de la característica alameda se llega a la antigua **Quinta do Monteiro-Mor**. Aquí, a pesar del estado de profundo deterioro de las construcciones, podrá entrar en contacto con la estructura del siglo XVIII de esta antigua finca de recreo, que evoca a la interconexión con el arroyo y la aldea. En Granja podrá conocer también la elegante **capilla de São Sebastião**, con su campanario y un cobertizo del siglo XVII, con arcada triple en la fachada.

En el núcleo urbano de la antigua aldea de **Alpriate**, cuyo pasado y herencia están vinculados a la actividad pesquera, quedan algunas barcas que se dedican a la captura del lenguado, la lubina y la anguila. En la población podrá encontrar algunas estructuras de apoyo y hacer una pausa. Continúe hasta bajar el dique junto a Vale da Figueira, conforme a la señalización.

En **Vialonga** (topónimo derivado de la larga vía romana que fue abierta en el valle y que daba acceso a Olisipo, nombre romano de Lisboa), en el centro de la población, podrá visitar: la **capilla de Santa Eulália**, de finales del siglo XIII y reestructurada en el siglo XVIII, y la **iglesia principal**, del siglo XVI, dedicada a Nuestra Señora de la Asunción, con el interior revestido con talla del siglo XVII y azulejos del siglo XVIII, en los que se narran los pasajes más importantes de la vida de la Virgen.

Se recomienda pasar por **Verdelho do Ruivo**, para ver la **capilla de Santo António**, en la **Quinta do Caldas**, que en el siglo XVI perteneció a fray Bartolomeu dos Mártires. En esta localidad, mediante previa autorización, pueden visitarse diversas fincas y propiedades fundadas por órdenes religiosas y familias nobles que representan ejemplares característicos de la arquitectura rural con valor histórico-cultural.

Al salir de Vialonga, ponga rumbo a **Póvoa de Santa Iria**, atravesando la variante y continuando por una carretera bordeada por olivos. Aproveche para visitar la **iglesia principal de Nossa Senhora de Fátima**, de la autoría del arquitecto José Bastos e inaugurada

en 1956. Cabe destacar asimismo la **Quinta da Piedade**, un conjunto del siglo XVIII, constituido por solar, iglesia y ermita dedicadas a Nuestra Señora de la Piedad, la ermita de Senhor Morto y el oratorio de san Jerónimo, donde se encuentran instaladas infraestructuras culturales.

El Camino continúa, con tramos mixtos y alguna fragmentación, situación usual en entornos urbanos. Dirigiéndose nuevamente al **estuario del Tajo**, después de atravesar zonas de las parroquias de Vialonga y Póvoa de Santa Iria, se llega a **Forte da Casa**, alcanzando nuevamente la orilla del Tajo, después de traspasar la línea del ferrocarril. El paisaje es marcadamente acuático y los grandes *mouchões* (islotas del estuario) ya se encuentran presentes.



EL ESTUARIO DEL TAJO es el vasto territorio acuático que conecta este río con el mar. A medida que se acerca a su desembocadura, el Tajo se expande en longitud, riberas y brazos de río. Se trata del mayor humedal de Portugal, donde río y mar interactúan, y también del mayor estuario de Europa. Está formado por varias zonas, entre ellas la denominada Mar da Palha. De elevado valor biológico y económico, es una especie de «gran mar» que discurre entre las dos orillas. Marca la historia y la vida de una parte significativa del territorio y de las comunidades del área metropolitana de Lisboa.

Los «**MOUCHÕES**» DEL TAJO son pequeñas islas en medio del estuario, ocupadas por vegetación endógena, pastos y terrenos húmedos, arenosos, arcillosos y mixtos. Gracias a la irrigación, y dependiendo del tamaño de cada «mouchão», pueden ser aptos para el cultivo de la tierra y llegar a ser altamente productivos. Forman parte de la dinámica asociada al equilibrio y fragilidad del ecosistema en el que se encuentran. Por eso, es necesario su mantenimiento y protección.

En los «mouchões» es posible ver bellos ejemplares de aves acuáticas, que encuentran aquí un lugar ideal para reposar y alimentarse en sus rutas migratorias de Europa a África occidental, tales como flamencos, garzas, patos, avocetas, andarríos y correlimos que se alimentan en las marismas (planicies intermareales) y descansan en los principales hábitats y poblaciones vegetales.

El Camino continúa hacia **Alverca do Ribatejo**, atravesando la zona de marismas. En Alverca, podrá visitar una importante sección del **Museo del Aire**, y llegar al lugar a través del paso peatonal sobre la línea de ferrocarril. Asimismo, destacan las **salinas de Alverca** y de **Forte da Casa**, un sitio ubicado en la orilla derecha del estuario del Tajo, formado por salinas y campos agrícolas, catalogado como zona importante para la conservación de las aves. En el centro histórico de la villa podrá conocer: la **iglesia principal** dedicada a san Pedro, de fundación árabe y reformada en el siglo XVIII; la **iglesia dos Pastorinhos** (el



primer templo dedicado a los pastores de Fátima, Francisco y Jacinta, y que posee el segundo mayor carrillón de Europa); la **iglesia da Misericórdia**, construida en el siglo XVII; y la picota del siglo XVI – que aquí recibe el nombre de **pelourinho** –, frente a la antigua **casa consistorial**.

Retome su itinerario y recorra el **Camino entre Alverca do Ribatejo y Vila Franca de Xira**, situadas a una distancia de 7,5 km, y que puede hacerse en unas 2 horas. Este es un itinerario peatonal que transcurre al lado del río Tajo, recorrido por muchas personas que pasean a pie o en bicicleta, corren o hacen picnics, o simplemente descansan. El río vive el bullicio de los que practican piragüismo, vela y pesca deportiva. Le sugerimos que realice una parada en **Alhandra**, para visitar la **Casa Museo Dr. Sousa Martins**, que exhibe el acervo personal de este extraordinario y revolucionario médico portugués, que divulgó internacionalmente las medidas sanitarias de higiene y prevención; así como la **capilla de Nossa Senhora da Conceição** o la **iglesia de Nossa Senhora da Guia**. En **Alhandra** podrá descansar o descubrir la imponente **iglesia principal**, dedicada a san Juan Bautista, fundada en 1558 por el cardenal D. Henrique.

A partir de **Alhandra**, el recorrido sigue por el **Camino Peatonal Ribereño**, siempre a orillas del río. El paisaje es sereno y límpido. Antes de llegar a **Vila Franca de Xira**, además de la línea de ferrocarril, podrá observar a su izquierda la **Quinta do Paraíso**, donde nació Afonso de Albuquerque.

A lo largo del camino podrá realizar una pausa en la **Fábrica das Palavras**, la moderna biblioteca municipal. Aquí los libros son el tema para muchas y variadas actividades. Es un lugar de inspiración y belleza, y también un excelente lugar para deleitarse con el paisaje.

Al final de esta segunda etapa o jornada, buscaremos cobijo en la **ciudad de Vila Franca de Xira**. Aquí encontrará las infraestructuras necesarias para pernoctar y reponer fuerzas. Su punto de llegada es el apacible Jardín Municipal Constantino Palha, cuya designación registra la obra de este emprendedor y bienhechor local.

Entre en la ciudad y encuentre la **iglesia principal**, del siglo XVII, dedicada a san Vicente. Muy cerca, se encuentra la **iglesia da Misericórdia** y el **Museo de Arte Sacro**, que conserva un acervo muy importante. Al lado, en el **Largo da Câmara**, nos encontramos con un conjunto distinto, de herencia manuelina, la **picota** y la **iglesia de São Sebastião**, enmarcados por la **casa consistorial**.

Si los días son largos, podrá dedicar su tiempo a conocer la historia y la dinámica cultural. Si prefiere descansar, podrá iniciar los descubrimientos al día siguiente.

Vila Franca de Xira nació en la primera tentativa de colonización de aquella región por parte de cruzados franceses en el siglo XII. Fue *Comenda* (una distinción honorífica) de la Orden de Cristo y debe su nombre a la nacionalidad de los cruzados (francos) que ayudaron a los primeros reyes de Portugal en la reconquista y repoblación del territorio, y a los matorrales que dominaban aquellos terrenos baldíos, la *cira*, o *Xira*. Se consolidó como gran centro urbano del área metropolitana, sin perder su identidad de ciudad ribereña vinculada al Tajo y a las labores fluviales.



BARCOS DEL TAJO: RUTA FLUVIAL | El río Tajo es surcado por cacilheiros, ferris, barcos, buques, embarcaciones deportivas y otras de crucero. Con todo, en las poblaciones a orillas del estuario quedan aún algunos ejemplares de embarcaciones tradicionales, como «catraios», «canoas», «varinos», «traineras» (para la pesca de sardinas, sargos, abadejos y peces espada) y barcos más pequeños para la captura de pulpos y calamares. El barco varino «Liberdade», una de las embarcaciones que formaban parte del tráfico fluvial de transporte de mercancías, fue transformado en centro museístico del Museo Municipal de Vila Franca de Xira. Con sus dieciocho metros, cuarenta toneladas, dos velas, proa alta y fondo plano, esta embarcación vuelve al río de mayo a octubre para salir victorioso de los bancos de arena y dar a conocer el paisaje natural de la excepcional reserva natural del estuario del Tajo, circulando entre los mouchões que se divisan entre Vila Franca de Xira y Valada do Ribatejo.

RESERVA NATURAL DEL ESTUARIO DEL TAJO es un espacio medioambiental clasificado y protegido que abarca el territorio de los municipios de la orilla sur (Alcochete, Benavente) y de la orilla norte (Vila Franca de Xira). La reserva incluye aguas estuarinas, campos circundantes, esteros, islotes, marismas, salinas y terrenos agrícolas aluviales. Alberga especies características como el lenguado, la lubina, la quisquilla, la lamprea y la anguila. En lo que respecta a la avifauna, destaca el gran número de especies invernantes. También abundan las águilas pescadoras y los flamencos.

Merecen una visita demorada el **Museo Municipal**, organizado en diversas secciones temáticas, y el **Museo del Neorrealismo**, instalado desde 2007 en un edificio contemporáneo. Este último se centra en una temática relevante para la historia de la cultura, de la sociedad y de las artes en Portugal durante el siglo XX. Posee importante documentación y un notable acervo de obras de arte, con especial interés en lo que respecta a la literatura y a las artes plásticas.



En la zona ribereña podrá conocer los ambientes tradicionales en los que se realizaban antiguas faenas. Desde el muelle de Vila Franca puede accederse a algunos islotes.

A lo largo del cadencioso recorrido, no deje de visitar la **estación de ferrocarril** y el **mercado municipal**, cuya arquitectura se ve realizada por la calidad artística de los **paneles de azulejos**, que se distinguen por su temática y por su calidad artística. De la autoría del pintor Jorge Colaço, los paneles de la estación de ferrocarril, azules y blancos, evocan paisajes y escenas características de la agricultura de la Lezíria Ribatejana. A este ciclo temático pertenecen también los paneles del mercado municipal, de la autoría de Álvaro Pedro Gomes.

AZULEJERÍA: ARTE E HISTORIA | La azulejería es un ámbito importante dentro de la producción artística portuguesa. Originada en la cerámica mediterránea, y en especial gracias a la influencia de los grandes centros de producción del sur de la península ibérica en el siglo XV, se convirtió en un verdadero soporte artístico nacional a partir del siglo XVI. Durante los siglos XVII y XVIII, los grandes conjuntos de azulejos (en las tipologías de panel y de patrón) revistieron los suntuosos interiores de iglesias y palacios, creando verdaderos ambientes de estética barroca.

Los siglos XIX y XX permitieron un incremento de la producción, con el desarrollo de la fabricación semiindustrial e industrial, consolidando las cualidades técnicas y estéticas ampliamente desarrolladas por la industria nacional, a la que fueron llamados a participar pintores y ceramistas relevantes, como Jorge Colaço, Jorge Barradas o Almada Negreiros.

El azulejo se convierte en una de las principales artes del espacio público, revistiendo y embelleciendo fachadas urbanas y edificios públicos, tanto en su modalidad de patrón de origen industrial como en la tipología de panel, formado por grandes conjuntos temáticos, de carácter ilustrativo, pintados a mano.

Si dispone de tiempo e interés para **conocer otros lugares de este municipio**, en los alrededores podrá visitar las ruinas del antiguo **Palacio Farrobo**, construido en el siglo XIX por el primer conde de Farrobo, una destacada figura vinculada a la cultura y que en este edificio creó un pequeño teatro, donde actuaron numerosas compañías de ópera italianas.

En las inmediaciones, podrá visitar la **aldea de Povos**, que recibió un fuero de Sancho I de Portugal en 1195, certificando la importancia estratégica del burgo y de su castillo, erigido en lo alto del monte de Senhor da Boa Morte. La **picota manuelina**, erigida delante de la antigua casa consistorial, en el **Largo da Forca**, nos reafirma el dinamismo del burgo, donde, cerca del río, João Mendes de Faria Barbosa construyó en 1729 la **Quinta da Real Fábrica**

dos Atanados, una de las importantes fábricas de curtidos que estuvo en funcionamiento hasta la década de 1940. El fervor devocional se mantiene vivo en la procesión del Señor Jesús de la Buena Muerte, que se realiza anualmente el Jueves de Ascensión, y que sale de la **iglesia de Nossa Senhora da Assunção** en dirección al **santuario ubicado en lo alto del monte**. Muy cerca, podrá visitar las ruinas del **Palacio de los Condes de Castanheira** y un conjunto de **sepulturas antropomórficas** excavadas en la roca.